

SOMALIA: LA CONEXIÓN ITALIANA

José Agustín Goytisolo

En Italia, entre tantos asuntos turbios relacionados con la corrupción de políticos y empresarios, se ha descubierto que de las arcas del Estado salían importantes sumas de dinero, y que las personas que lo recibían eran lugartenientes del ex-dictador de Somalia Siad Barre, depuesto por un golpe militar en 1991.

Italia ha sido para Somalia una potencia colonizadora, entre 1889 y 1941, luego fue tutora de su independencia, por mandato de la ONU, entre 1950 y 1960, y siempre su más importante socio comercial. ¿A qué respondían entonces las cantidades que recibían el dictador y su camarilla? ¿Eran para obtener ciertos privilegios de orden comercial o económico?

Estas cantidades a parte, todas las inversiones italianas destinadas a infraestructuras e industria que se invertieron en Somalia, recibían enormes recortes, que iban también al tirano Barre y a su camarilla. Con los caudales sobrantes se hicieron obras casi surrealistas: por ejemplo, una planta de fertilizantes en Mogadiscio, que muy pronto dejó de funcionar por lo costosa que resultaba su producción, y que acabó siendo desmontada y vendida como chatarra; otro ejemplo es la construcción de una carísima carretera que unía Garoe con Bosaso, que en teoría era para regenerar una zona mal comunicada, pero que en realidad sirvió para que el ejército de Siad Barre pudiese sofocar el movimiento de insurrección que allí hallaba refugio. Total: dinero para el dictador, dinero para los políticos y empresarios italianos, y hambre para el pueblo de Somalia.